

## Estrategias didácticas para la formación por competencias

Juan Antonio García Fraile

Sergio Tobón

Universidad Complutense de Madrid



La presente obra es un complemento del enfoque sistémico – complejo de gestión curricular por competencias que los profesores García Fraile y Tobón vienen desarrollando en los últimos años, que ha ido quedando plasmado en diferentes publicaciones<sup>1</sup>. En los sucesivos cursos y seminarios que han impartido durante este tiempo en diferentes países de Latinoamérica, España y Portugal, siempre ha sido una necesidad planteada por los docentes el tener reunidas en una obra las principales estrategias didácticas que siempre recomendamos para la formación de las competencias, considerando todas las dimensiones de éstas.

De acuerdo con ello, el libro ha sido estructurado en los siguientes capítulos:

1) *Aprendizaje de las competencias mediante proyectos formativos* (Sergio Tobón y Nelly Milady López Rodríguez); 2) *El portafolio*:

*aprendizaje por medio de la evaluación continua* (Sergio Tobón y Juan Aº García Fraile.); 3) *Didáctica por problemas y experiencias con sentido: aprendizaje basado en problemas (ABP) y Método de Kolb* (Sergio Tobón y Juan Antonio García Fraile); 4) *Estrategias didácticas de selección, organización y elaboración: mapas y diagramas* (Sergio Tobón y Beatriz Fernández Sánchez); 5) *Cartografía conceptual* (Sergio Tobón y Juan Antonio García Fraile); 6) *Estrategias metacognitivas* (Sergio Tobón y Nelly Milady López Rodríguez).

Las estrategias didácticas las conciben los autores como construcciones lógicas pensadas para orientar el aprendizaje y la enseñanza de las competencias en los diversos niveles educativos. Se basan en procedimientos compuestos de un conjunto de etapas que pretenden facilitarles el aprendizaje de las mismas a los estudiantes. Desde el enfoque sistémico complejo al que nos adscribimos, hemos venido proponiendo que el empleo de las estrategias didácticas debe hacerse con flexibilidad y considerando la estructura de cada competencia que se pretende formar, lo cual implica muchas veces hacer adaptaciones a las recomendaciones o formulaciones realizadas por los autores que originalmente las crearon.

Los autores sugieren a los docentes que se están formando en el enfoque de las competencias que vayan aprendiendo las estrategias didácticas a medida que llevan a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje y evaluación con los estudiantes, con el fin de que las pongan en práctica. Para ello, recomiendan hacer un análisis de qué estrategias son prioritarias de aprender y/o reforzar de acuerdo con las áreas de especialidad, las competencias a formar y el tipo de estudiantes. Así mismo, creen necesario que se estudien los fundamentos teóricos de cada una de ellas, que se comprendan sus utilidades y que tengan claro en cómo aplicarlas al proceso de evaluación.

1 / Cfr., entre otros: Tobón, S. (2009). *Cartografía curricular y proyectos formativos por competencias*. Bogotá: Ecoe; Tobón, S., Rial, A., Carretero, M., y García Fraile, J. A.º. (2006). *Competencias, calidad y educación superior*. Bogotá: Magisterio/Alma Mater; Tobón, S., García Fraile, J. A et al.º. (2006). *El enfoque de las competencias en el marco de la educación superior*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; García Fraile, J. A., y Tobón, S. (coords.). (2008). *Gestión del currículum por competencias. Una aproximación desde el modelo sistémico complejo*. Lima: A. B., Representaciones Generales, S. R. L.; García Fraile, J. A., y Sabán Vera, C. (coords.). (2008). *Un nuevo modelo de formación para el siglo XXI: la enseñanza basada en competencias*. Barcelona: Da Vinci Internacional.

Al respecto, ofrecen unos grandes lineamientos, y invitan a estudiar las obras de referencia que se describen en cada capítulo.

Una vez se aprende una estrategia didáctica y sus principios generales, se está en condiciones de aplicar dicha estrategia en diferentes contextos de enseñanza-aprendizaje y evaluación. Es decir, creen necesario comenzar por la comprensión general, y tener un ejercicio de aplicación claro, permiten a los docentes de diversas especialidades su traslación a situaciones semejantes, diferenciadas o experimentales en función de la competencia que se pretenda enseñar.

Las que presentan aquí no son ni mucho menos todas las estrategias didácticas que se pueden aplicar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero sí han elegido algunas de las más representativas, las de mayor aplicabilidad y las más sencillas de implementar por parte de los docentes, una vez analizados y conocidos los fundamentos pedagógicos en que se basan y las características del grupo destinatario para el que fueron creadas. Algunas de ellas tienen carácter impersonal y universal lo que permite mayores posibilidades de aplicación y adaptación a nuevas situaciones de aprendizaje con base en competencias.

Dentro de las estrategias didácticas han incluido el portafolio, el cual tiende a ser considerado como una estrategia de evaluación. En el enfoque sistémico complejo de las competencias, el portafolio es ante todo una estrategia didáctica porque es un instrumento que le damos al estudiante con el fin de que se vaya autoevaluando para que mejore de forma continua en el desarrollo y perfeccionamiento de una determinada competencia. Entonces, sí tiene que ver con la evaluación, pero es una evaluación orientada por esencia al aprendizaje, porque es clave para que el estudiante reflexione y continuamente se supere con base en unas determinadas metas de mejora.

En ciertos círculos académicos se viene planteando la idea de un cambio en las formas de enseñar como la única variación que se debe hacer cuando ante las altas tasas de fracaso escolar se plantea que la educación debe abandonar el método tradicional y tener como base la formación de las competencias. Esto no es exactamente así. Un profesional de la docencia puede cambiar su manera de enseñar y aplicar “nuevas estrategias didácticas” y, sin embargo, seguir bajo el enfoque de contenidos, sin que los estudiantes aprendan como tal competencias. Por ejemplo, trabajar por proyectos, o con el aprendizaje basado en problemas, o implementar la mediación pedagógica por medio de mapas, no significa que se esté trabajando bajo el enfoque de las competencias. Para ello es preciso implementar primero un currículo por competencias (modelo educativo, estudio del contexto, elaboración del perfil de egreso y construcción de la malla curricular) y establecer la formación por módulos u otras estrategias integradoras diferentes a las asignaturas. Sólo así se puede garantizar que las estrategias didácticas se están aplicando para formar competencias pertinentes en los estudiantes.

Por consiguiente, recomiendan que junto con la formación de los docentes en estrategias didácticas, también se lleve a cabo la implementación y gestión del currículo por competencias. De lo contrario, se corre el riesgo de aplicar estrategias didácticas novedosas en el aprendizaje de contenidos con bajo grado de pertinencia en lo disciplinar, investigativo, social y laboral-profesional. Esto es así porque la mayoría de estrategias no se han desarrollado con la orientación de formar competencias, sino que a partir del enfoque de las competencias las estrategias tradicionales se han reorientado y adaptado a los requerimientos de éstas.

¿Cómo se lleva a cabo la gestión de un currículo por competencias? Hay muchos enfoques y metodologías. Desde las experiencias prácticas y la evaluación de resultados con el enfoque sistémico complejo, se proponen diez pasos esenciales que pretenden contribuir a la gestión de la calidad del aprendizaje y así asegurar la acreditación de los programas educativos. Estos diez pasos son:

1.- **Liderazgo organizacional:** se conforman equipos de gestión curricular para llevar a cabo la construcción curricular de los programas académicos por competencias, considerando el contexto de la institución educativa o de la universidad.

2.- **Programación estratégica:** se establecen metas y un cronograma de actividades para llevar a cabo los diferentes procesos de la gestión curricular por competencias, así como criterios e indicadores para evaluar y mejorar continuamente la calidad del proceso y asegurar la acreditación del programa a nivel nacional y/o internacional.

3.- **Estudio del contexto interno (institucional) y externo (social, laboral-profesional, disciplinar-investigativo, etc.):** el estudio del contexto busca determinar áreas de desempeño y problemas presentes y futuros mediante diversidad de estrategias. Se recomienda hacer primero un estudio documental. Luego, si es necesario, se puede complementar con entrevistas a expertos y/o encuestas.

4.- **Elaboración y validación del perfil de egreso por competencias:** se compone de competencias básicas, genéricas y específicas organizadas en dominios de competencia y competencias concretas.

5.- **Construcción de la malla curricular:** se hace por dominios de competencia, nodos problematizadores, módulos, créditos, créditos de libre configuración y ciclos propedéuticos.

6.- **Planificación de la estructura básica de cada uno de los módulos mediante proyectos formativos:** esta estructura básica contiene título del módulo, créditos (tiempo), horas de aprendizaje con el docente, horas de aprendizaje autónomo, competencias a formar con criterios y evidencias, competencias previas requeridas, proyecto general a llevar a cabo con los estudiantes, recursos esenciales requeridos, gestión de la calidad, etc.

7.- **Gestión de recursos:** se realizan o buscan los recursos requeridos por los módulos para hacer posible la formación de las competencias (por ejemplo, manuales, libros, laboratorios, etc.).

8.- **Establecimiento de políticas de evaluación:** se determinan lineamientos en torno a cómo se va a evaluar el aprendizaje de los estudiantes acorde con el enfoque de las competencias, lo cual implica reformar el reglamento estudiantil.

9.- **Establecimiento de políticas de organización y trabajo de los docentes:** precisa determinar políticas en torno a cómo van a trabajar los docentes en los módulos, y cómo van a abordar la extensión y la investigación (esto implica reformar el reglamento de trabajo docente, los procesos de contratación de los docentes, el reglamento estudiantil, etc.).

10.- **Implementación de la gestión del talento humano docente y directivo por competencias:** consiste en planificar la selección, formación, evaluación, remuneración y promoción de los docentes y directivos acorde con el enfoque de competencias.

También hay que prevenir a los docentes, en opinión de los autores, para que desechen la idea de que aplicar correctamente las estrategias del presente libro o de otros libros es una solución ideal para recuperar a los estudiantes que presentan dificultades y que han fracasado con los métodos tradicionales

de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, debe prevenirse el considerar que las estrategias aquí consignadas son para hacer más “agradable el aprendizaje”, o para “generar entretenimiento en el aula presencial o virtual”, o que con estas estrategias estamos ante “otra forma de aprender”, conceptos bastante extendidos en los últimos tiempos y que tanto perjuicio han causado a la comprensión del dominio del currículum como una tarea de esfuerzo y estudio. Por el contrario, las estrategias didácticas son para aprender las competencias y requieren de motivación, constancia, dedicación y perseverancia de los estudiantes, con la mediación del docente.

Lo que el profesional de la docencia y el lector en general se va a encontrar a continuación es una muestra, creemos que útil, de algunas de las estrategias didácticas más utilizadas o fáciles de aplicar para la consecución y aprendizaje de las competencias establecidas en un plan curricular. Hemos intentado exponer los diferentes elementos que las componen y las etapas para su desarrollo, con ejemplos de su aplicación a ámbitos científicos diversos y con numerosos gráficos, tablas y cuadros-resumen que permitan al docente una comprensión rápida, en síntesis, de su idiosincrasia y los elementos que las componen. La finalidad es que adquiera una comprensión rápida y sinóptica del proceso y posibilidades de implementación en el aula en diferentes situaciones de atención a la diversidad del alumnado.

Finalmente, indican los autores que la selección de estrategias que han llevado a cabo ha sido intencional y consciente, por ser las más sencillas y fáciles de aplicar, convencidos como están de su utilidad para los docentes en función de sus demandas y la soledad con que a veces se encuentran ante determinadas situaciones en el aula. Estas estrategias pueden emplearse en diferentes momentos y en

diversas situaciones, pero no son las únicas, y por ello animamos a los docentes a seguir profundizando en las mismas, reconstruirlas y adaptarlas en función de su experiencia y necesidades. Para ellos, un docente es idóneo en la aplicación de estrategias didácticas cuando éstas realmente contribuyen a la formación de las competencias aunque no sigan los pasos establecidos por sus autores o no se acomoden a la investigación científica en el área.

Creemos que la presente obra es un recurso sencillo y fácil de seguir para mejorar la práctica de la docencia, con la finalidad de conseguir que los estudiantes se conviertan al final del proceso educativo en personas más críticas, reflexivas, autónomas, éticas, proactivas y emprendedoras ya que han sabido por medio de las competencias y las estrategias didácticas que las desvelan, analizar, comprender y resolver los problemas del contexto actual y futuro. De esta manera, se puede contribuir como docentes a mejorar la convivencia, cuidar el ambiente, generar riqueza económica, vivir en la solidaridad y tener un mundo más justo.

